



BRUTALISMO SUAVE

Una villa que REDEFINE EL LUJO
CONTEMPORÁNEO con arquitectura abierta,
materiales audaces Y UN DISEÑO
COMPLETAMENTE A MEDIDA.

Diseño interior de Marie Claire Mrad @mc_mrad

Por David Solís

Fotos de Walid Rashid @walidrsd

Entrar a esta villa en Al Mahra, dentro de Arabian Ranches, es sentir cómo el brutalismo se suaviza sin perder carácter. La casa rehúye el esquema tradicional y se abre en un solo gesto fluido, sin muros que interrumpan la vista ni la circulación. Todo converge en la escalera escultórica de doble altura y se extiende hacia el exterior, donde la piscina y la vegetación crean un respiro natural en medio de la ciudad.

El proyecto es obra de la interiorista Marie Claire Mrad, quien vio aquí la posibilidad de explorar un lenguaje que mezcla materiales crudos con una estética minimalista cálida. La vivienda pertenece a Christopher Hani, CEO de Bull Contracting, y a su esposa, Bridie Ellen. En sus treintas, llevan un estilo de vida dinámico y social, y querían un espacio que hablara de ellos: libre, atrevido y hecho para disfrutarse.

Al Mahra es uno de los enclaves más codiciados de Arabian Ranches. Sus calles verdes, parques y senderos ofrecen calma, pero a la vez se mantiene cerca de servicios clave: campos de golf, centros ecuestres y comercios. Allí, la villa original de 2007 —marcada por influencias árabes y exteriores en tonos tierra— ya contaba con jardines y terrazas, pero pedía una renovación que respondiera a una manera de vivir más contemporánea.

Marie Claire Mrad replanteó por completo la distribución. El objetivo era abrir la casa sin perder la esencia de cada área. Con la eliminación de muros internos, el nivel principal se transformó en un gran espacio continuo que articula cocina, bar, comedor y sala. Para reforzar esta sensación, Bull Contracting instaló un sistema especial que permite deslizar todas las cristalerías hacia un solo lado, dejando la planta baja totalmente abierta al exterior cuando los propietarios lo desean.

La luz natural entra desde un gran tragaluz sobre la escalera, llenando incluso los rincones más profundos de la casa. Esa claridad acentúa el contraste entre superficies y volúmenes, destacando la fuerza del proyecto.

El reto era trabajar con elementos que por naturaleza son fríos o muy marcados: acero inoxidable cepillado, lava stone, acero carbón. El riesgo de excesos era real, pero la clave estuvo en dosificar y equilibrar. La paleta oscura se suaviza con tonos azul saturado que aparecen en sofás, detalles textiles y piezas puntuales. El resultado es una atmósfera profunda y sobria, pero nunca rígida.

El punto focal es la barra de Patagonia, una piedra natural luminosa que introduce un destello cálido y lujoso. Su presencia rompe la uniformidad

La sala principal se abre por completo hacia la terraza cuando los paneles de vidrio se deslizan hacia un solo lado. Los sofás en azul profundo introducen suavidad dentro de la paleta oscura, mientras que el gran candelabro Spider marca el eje visual del espacio. Detrás, la vegetación se vuelve parte del interior gracias a los ventanales a doble altura. El espacio muestra la esencia del proyecto: líneas limpias, materiales crudos y una atmósfera cálida que evita caer en la frialdad. Aquí se entiende cómo la casa combina brutalismo y confort con naturalidad.



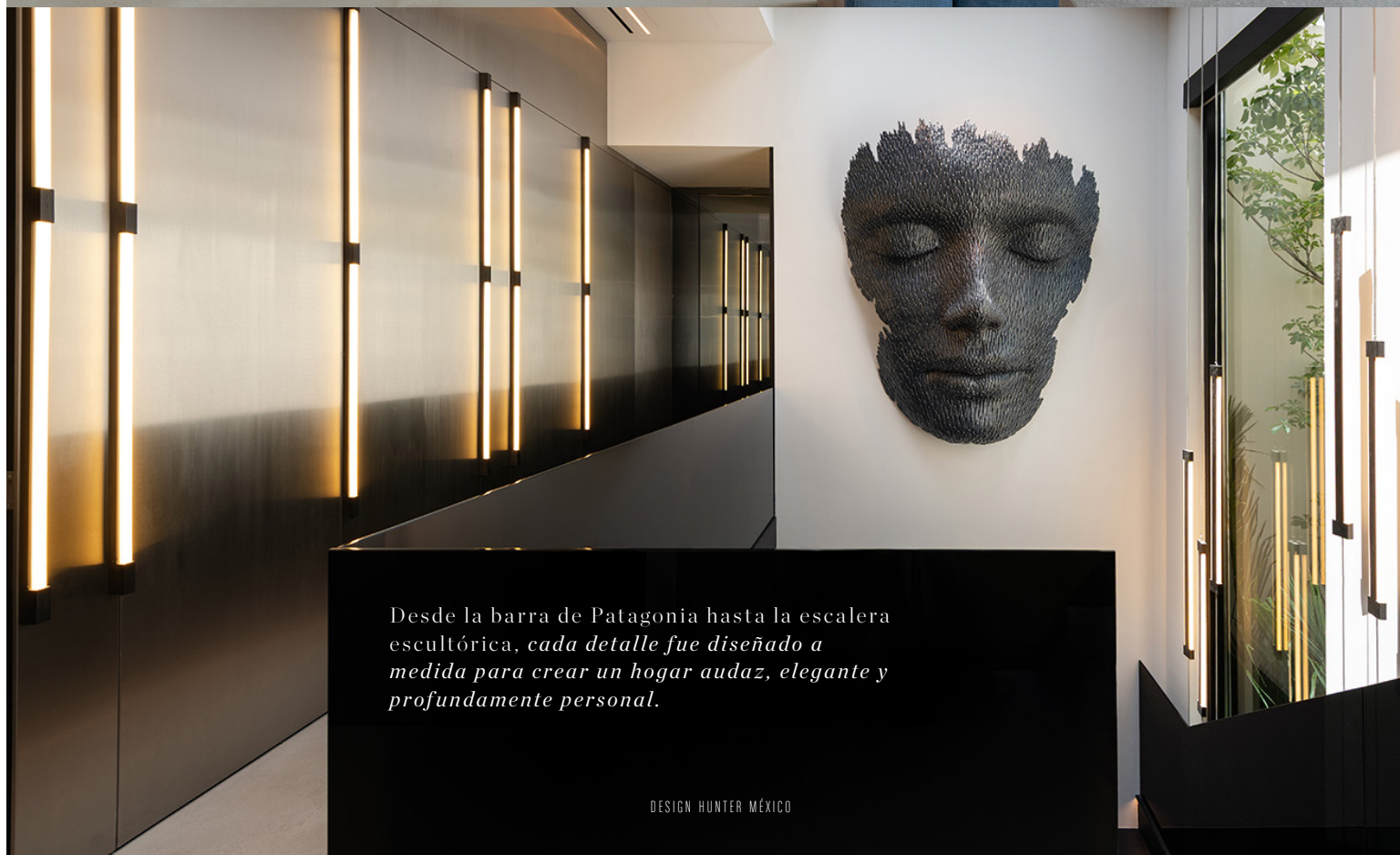
La cocina interior tiene un diseño minimalista y funcional. Los gabinetes negros se integran sin herrajes visibles, y la isla central ofrece una superficie amplia para cocinar y reunirse. La gran ventana panorámica convierte la vegetación exterior en parte del ambiente, creando una sensación de calma mientras se trabaja en el espacio. La paleta oscura ayuda a que el área mantenga una presencia elegante sin volverse pesada. Es una cocina que prioriza la simplicidad, la ergonomía y la continuidad con el resto del proyecto, tanto en materiales como en proporciones.



El comedor, con una mesa larga y superficies oscuras, mantiene la estética sobria del proyecto. La luz natural lo atraviesa desde dos frentes, creando patrones y reflejos cambiantes sobre el acabado texturizado de la mesa. Las sillas de respaldo curvo suavizan visualmente el ambiente, evitando que el conjunto se sienta rígido. Desde aquí se ve la continuidad hacia la sala y la terraza, reforzando la idea de un hogar sin barreras. Es un punto de encuentro para comidas largas, reuniones informales o para trabajar con una vista tranquila hacia el exterior.









La suite principal mantiene la idea de fluidez absoluta. El dormitorio, el vestidor y la zona de baño conviven sin barreras visuales. La bañera independiente se abre hacia un jardín elevado que aporta privacidad sin perder luz. Los acabados siguen la misma línea del resto de la casa: tonos profundos, metales con carácter y superficies minerales. La distribución permite que la rutina diaria se viva con comodidad, sin una división estricta entre funciones. Los detalles en latón cepillado calientan la composición y equilibran la presencia del negro, logrando un ambiente íntimo y sereno.





102 | 103

Esta zona de la terraza combina sombra, ventilación y una estética limpia. La pérgola negra genera un ritmo visual que se repite en todo el diseño del proyecto. Debajo, la barra exterior es amplia y durable, lista para reuniones grandes o pequeñas. Las palmeras al fondo crean una barrera natural que aporta privacidad. Es un espacio que invita a pasar el día entero afuera, disfrutando del clima y la tranquilidad del jardín. Todo mantiene la coherencia del diseño interior: líneas rectas, materiales crudos y un sentido de orden muy claro.

Una villa que convierte EL BRUTALISMO EN UN LENGUAJE CÁLIDO Y VIVO gracias a una planta abierta, luz natural y materiales QUE HABLAN POR SÍ SOLOS.

DESIGN HUNTER MÉXICO

tonal y funciona como un ancla visual, tanto de día como de noche.

Nada en esta villa es estándar. Marie Claire diseñó muebles, luminarias y carpintería exclusiva. Cada pieza responde a una necesidad o a un gesto espacial. Entre los elementos más complejos estuvo la instalación de la barra de 13 pies importada desde el Líbano, así como la coordinación de mecanismos ocultos, paneles móviles y acabados que requerían precisión absoluta.

El recorrido por la casa evidencia esa dedicación: desde la limpieza de las uniones metálicas hasta la forma en que las texturas se encuentran sin interrumpir el ritmo del diseño.

Con 425 metros cuadrados interiores y 320 metros cuadrados exteriores, la villa se organiza en dos niveles. Abajo, el gran espacio social conecta con una cocina principal y un área de servicio oculta. También se encuentra la escalera, un baño de visitas, un dormitorio para huéspedes con baño propio y una sala familiar más íntima.

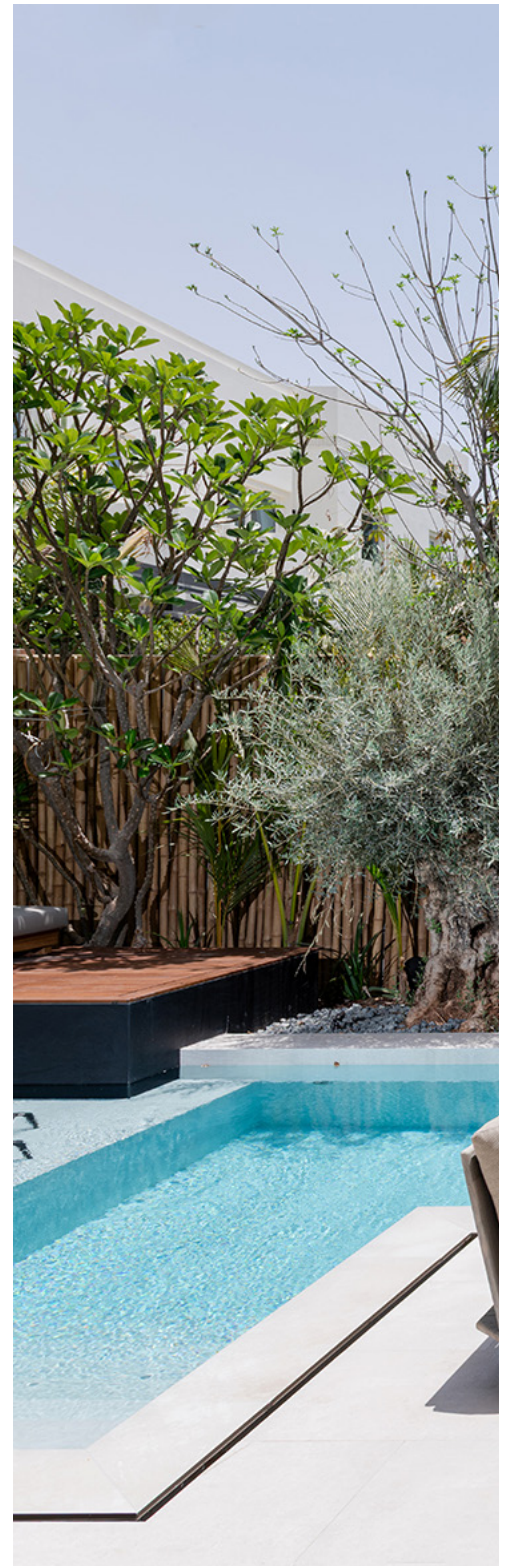
Arriba, el dormitorio principal se abre con la misma lógica fluida: una zona de dormir amplia, un vestidor conectado, un tocador abierto y una bañera exenta frente a una ventana que mira al jardín. A esto se suman tres dormitorios en suite, pensados con el mismo cuidado en materiales y proporción.

Las piezas de arte refuerzan la personalidad del proyecto. Una escultura de Marco Oliver domina el muro doble altura de la escalera. En la sala, dos esculturas tailandesas —un dragón y un Buda— acompañan el eje principal del espacio. Una pintura traída de Bali aporta un toque más orgánico en la sala familiar. El gran candelabro Spider de Mb-Designlab Paris marca el centro visual del salón, suspendido como una pieza cinética que define la escala del lugar.

El proyecto encuentra su fuerza en la mezcla entre precisión técnica y sensibilidad estética. Brutalismo, sí, pero domesticado para la vida real. Minimalismo, sí, pero no en su versión fría: aquí se siente vivo, táctil y pensado para usarse sin miedo.



La cocina exterior, ubicada bajo una pérgola negra con detalles en madera, se integra con el jardín lateral para crear una transición natural entre interior y exterior. La sombra filtrada dibuja luces sobre el pavimento mientras las líneas rectas y los tonos oscuros mantienen la coherencia del conjunto. La vegetación trepadora y los cactus altos suavizan la geometría, aportando ritmo y frescura. La parrilla y las áreas de preparación están dispuestas para cocinar de forma cómoda y sociable, en un espacio pensado para largas comidas al aire libre. El recorrido lateral, silencioso y luminoso, complementa esta zona de encuentro, mostrando que incluso los rincones secundarios reciben la misma atención en diseño, materiales y atmósfera.





La terraza funciona como una extensión directa del interior. El pavimento continuo y las líneas rectas refuerzan la sensación de amplitud. La piscina, con distintos niveles y áreas de descanso, se integra entre baja vegetación y palmeras que aíslan visualmente la casa del entorno. La elección de mobiliario exterior neutro permite que la arquitectura y la naturaleza tomen protagonismo. Es un espacio diseñado para usarse tanto de día como de noche, ideal para recibir invitados o simplemente descansar. El clima de Dubái hace que este rincón sea una parte esencial de la vida diaria.